

Santo Bautismo

en la

FORMA EXTRAORDINARIA
DEL RITO ROMANO

para un niño o una niña



Guía de Participación

*Cuando solo se proporciona español, el sacerdote rezará en español.
Cuando se proporciona en latín y español, el sacerdote rezará en latín.*

En la Entrada de la Iglesia

El sacerdote, vestido con sobrepeñiz y estola violeta, interroga al niño, y los padrinos

responden:

Sacerdote: **N.**, ¿qué pides a la Iglesia de Dios?

Padrinos: **La fe.**

Sacerdote: ¿Qué te ofrece la fe?

Padrinos: **La vida eterna.**

Sacerdote: Si quieres, pues, entrar a la vida eterna, cumple los mandamientos: amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente, y a tu prójimo como a tí mismo.

Luego el sacerdote sopla suavemente tres veces en la cara del niño y dice:

Exi ab eo (ea), immúnde spí-
ritus, et da locum Spíritui
Sancto Paráclito.

Retírate de él (ella), espíritu
inmundo, y da el lugar al
Espíritu Santo, el Paráclito.

El sacerdote luego hace la señal de la cruz con el pulgar sobre la frente y sobre el pecho del niño, mientras dice:

Recibe el signo de la Cruz en tu frente ✠ y sobre tu corazón. ✠ :
sé fiel a los mandamientos divinos y vive de tal manera que desde
ahora puedas ser templo de Dios.

Oremos. Te rogamos, Señor, que escuches benignamente nuestras súplicas, y defiendas con tu constante protección a tu elegido (elegida) **N.**, marcado (marcada) con la señal de la Cruz de Cristo: para que, permaneciendo fieles a las primeras enseñanzas sobre la grandeza de tu gloria, merezcan llegar, por la observancia de tus mandamientos, a la gloria de la regeneración. Por Cristo Nuestro Señor. **Amén.**

El sacerdote luego pone su mano sobre la cabeza del niño (de la niña). Después dice:

Oremos. Dios omnipotente y eterno, Padre de Nuestro Señor Jesucristo, dirige una mirada a tu siervo (sierva) **N.**, a quien te has dignado llamar para iniciarlo (iniciarla) en la fe. Aparta de él (ella) toda ceguera espiritual, y rompe todos los lazos con que Satanás le (la) tenía esclavizado (esclavizada).

Ábreles, Señor, la puerta de tu misericordia para que impregnado (impregnada) con la sal, símbolo de tu sabiduría, carezca de la corrupción de las pasiones, y, atraído (atraída) por la suave fragancia de tus enseñanzas, te sirva con alegría en tu Iglesia, y se perfeccionen constantemente. Por el mismo Cristo Nuestro Señor. **Amén.**

Entonces el sacerdote bendice y exorciza la sal.

Exorcizo te, creatúra salis, in nómine Dei ✠ Patris omnipoténtis, et in caritaté Dómini nostri Jesu ✠ Christi, et in virtúte Spiritus ✠ Sancti. Exorcizo te per Deum ✠ vivum, per Deum ✠ verum, per Deum sanctum, per Deum ✠ qui te ad tutelam humáni géneris procreávit, et pópulo veniénti ad credulitátem per servos suos consecrári præcépit, ut in nómine sanctæ Trinitátis efficiáris salutáre sacraméntum ad effugándum inimicum. Proínde rogámus te, Dóminus Deus noster, ut hanc creatúram salis sanctificándo sancti✠fices, et benedicéndo bene✠dicas, ut fiat omnibus accipiéntibus perfécta medicina, pérmanens in viscéribus eorum, in nómine ejúsdem Dómini nostri Jesu Christi, qui ventúrus est judicáre vivos et mórtuos, et sæculum per ignem. **Amen.**

Te exorcizo, oh criatura sal, en el nombre de Dios ✠ Padre todopoderoso, y en la caridad de nuestro Señor Jesu ✠cristo, y en el poder del Espíritu ✠ Santo. Te exorcizo por el Dios ✠ viviente, el Dios verdadero, el Dios santo, por el Dios ✠ que te creó para la protección de la raza humana, y te ordenó que seas consagrada por sus siervos para las personas que creen, en nombre de la Santísima Trinidad puedas convertirte en un sacramento salvador para la huida del enemigo. Por lo tanto, te suplicamos, oh Señor nuestro Dios, que de hecho puedas santi✠ficar y ben✠decir esta criatura de la sal, para que sea para todos los que la reciben una medicina perfecta, permaneciendo en sus mas intimas partes: en el nombre de nuestro mismo Señor. Jesucristo, que vendrá a juzgar a los vivos y a los muertos, y al mundo por fuego. **Amén.**



El sacerdote luego coloca una pequeña cantidad de sal en la lengua del niño (de la niña), diciendo:

Sacerdote: **N.** , recibe la sal, que es símbolo de la sabiduría.
Que te sirva para la vida eterna.

Padrinos: **Amén.**

Sacerdote: La paz del Señor esté con ustedes.

Padrinos: **Y con tu espíritu.**

Oremos. Dios de nuestros Padres, Dios fuente de toda verdad, te pedimos suplicantes mires propicio a este siervo tuyo (esta sierva tuya) **N.**, que acaba de gustar este primer alimento de la sal, y no permitas que por mas tiempo padezca de hambre, sino, saciado (saciada) con el alimento celestial, sea siempre fervoroso (fervorosa) de espíritu, alegre por la esperanza y fiel al servicio de tu Nombre. Te rogamos, Señor, lo (la) conduzcas a la fuente del nuevo nacimiento, para que merezcan obtener, juntamente con tus fieles, los premios eternos que nos has prometido. Por Cristo Nuestro Señor. **Amen.**

El sacerdote luego dice el siguiente exorcismo sobre el niño (la niña):

Exorcizo te, immúnde spiritus, in nómine Pa^{tr}is, et Fi^{li}i, et Spiritus **S**ancti, ut éxeas, et recédas ab hoc fámulo (hac fámula) Dei **N.**: Ipse enim tibi ímperat, maledícite damnáte, qui pédibus super mare ambulávit, et Petro mergénti déx-teram porréxit. Ergo, maledícite diabóle, recognósce senténtiam tuam, et da honórem Deo vivo et vero, da honórem Jesu Christo Filio ejus, et Spiritui Sancto, et recéde ab hoc fámulo (hac fámula) Dei **N.**, quia istum (istam) sibi Deus et Dóminus noster Jesus Christus ad suam sanc-tam grátiam, et benedictiónem, fon-témque Baptismatis vocáre dignátus est.

Te exorcizo, oh espíritu inmundo, en el nombre del Pa^{tr}dre, y del Hi^ojo, y del Espíritu ^Santo, para que te vayas y te alejes de este siervo de Dios. **N.**: El mismo te ordena, oh condenado y maldito espíritu, Él que camino sobre el mar y extendió su mano hacia pedro que se hundía. Por lo tanto, oh diablo malvado, reconoce tu destino, y honra al Dios vivo y verdadero, a Jesucristo su Hijo y al Espíritu Santo, y mantente alejado de estar siervo de Dios **N.** porque nuestro Dios y Señor Jesucristo se ha dignado llamarlo hacia Él, a su santa gracia, a su bendición y a la pila bautismal.



Él hace la señal de la cruz en la frente del niño (de la niña), diciendo:

Et hoc signum sanctæ Cru^xcis,
quod nos in fronti ejus damus, tu,
maledicte diabole, numquam áudeas
violáre. Per eúmdem Christum Dó-
minum nostrum. **Amen.**

Y este signo de la Santa^xCruz
con que marcamos su frente, tu,
Demonio maldito, nunca te
atrevas a profanarlo. Te lo
mandamos en nombre de
Cristo Nuestro Señor. **Amén.**

Entonces el sacerdote pone su mano sobre la cabeza del niño (de la niña). Luego, él dice:

Oremos. Señor, Padre Santo, omnipotente y eterno Dios, Autor de la luz y de la verdad, imploro tu eterna y justísima misericordia sobre tu siervo (sierva) **N.**, para que te dignes iluminarlo (iluminarla) con la luz de tu inteligencia. Purifícalo (purifícala) y santifícalo (santifícala). Dale la verdadera ciencia, para que, hecho digno (hecha digna) de la gracia de tu Bautismo, conserve firme esperanza, recto criterio y la doctrina santa. Por Cristo Nuestro Señor. **Amén.**

En la Iglesia

El sacerdote coloca el extremo del lado izquierdo de su estola sobre el niño (la niña) y lo (la) lleva a la iglesia, diciendo:

Sacerdote: **N.**, entra en la casa de Dios para que con Cristo tengas parte en la vida eterna.

Padrinos: **Amén.**

Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del Cielo y de la Tierra.
Creo en Jesucristo su único Hijo, Nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo;
nació de Santa María Virgen;
padeció bajo el poder de Poncio Pilato;
fue crucificado, muerto y sepultado;
descendió a los infiernos;
al tercer día resucitó de entre los muertos;
subió a los cielos y está a la diestra de Dios Padre;
desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos.
Creo en el Espíritu Santo, en la Santa Iglesia Católica,
la comunión de los Santos en el perdón de los pecados
la resurrección de los muertos y la vida eterna.
Amén

Padre nuestro, que estás en el cielo. Santificado sea tu nombre. Venga tu reino. Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día. Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden. No nos dejes caer en tentación y libranos del mal. **Amén.**

Luego, de espaldas a la pila bautismal, el sacerdote dice:

In nómine Dei ✠ Patris omnipoténtis, et in nómine Jesu ✠ Christi Filii ej- us, Dómini et Júdicis nostri, et in virtúte Spíritus ✠ Sancti, ut discédas ab hoc plásmate Dei N. , quod Dó- minus noster ad templum sanctum suum vocáre dignátus est, ut fiat templum Dei vivi, et Spíritus Sancti hábitet in eo. Per eúmdem Christum Dóminum nostrum, qui ventúrus est júdicare vivos et mórtuos, et sæ- culum per ignem. Amen.	Te exorcizo, todo espíritu inmundo, en el nombre de Dios ✠ Padre todopoderoso, y en el nombre de Jesu ✠cristo su Hijo, nuestro Señor y Juez, y en el poder del Espíritu ✠ Santo, para que te apartes de esta criatura de Dios N. , a quien nuestro Señor se dignó llamar a su santo templo, para que él (ella) se convirtiera en un templo del Dios viviente, y para que el Espíritu Santo pueda vivir en él (ella). Por el mismo Cristo nuestro Señor, que vendrá a juzgar a los vivos y a los muertos, y al mundo por fuego. Amén.
--	---

Luego, el sacerdote, humedeciéndose el pulgar con saliva de su boca, toca primero la oreja derecha y luego la oreja izquierda del niño (de la niña) en forma de cruz, diciendo:

Éphpheta, quod est, Adaperíre.	Effeta, lo que significa, Ser abierto.
--------------------------------	---

Luego toca las fosas nasales del niño (de la niña) y dice:

In odórem suavitátis. Tu autem effugáre, diábole; appropinquábit enim júdicium Dei.	En el olor de la dulzura. Pero tú, oh diablo, vete; porque el juicio de Dios está cerca.
---	--

El sacerdote luego interroga al niño por su nombre. El padrino responde:

Sacerdote:	N. , renuncias a Satanás?
Padrino:	Renuncio.
Sacerdote:	Y a todas sus obras?
Padrino:	Renuncio.
Sacerdote:	Y a todas sus seducciones??
Padrino:	Renuncio.

El sacerdote ahora sumerge su pulgar en el Aceite de Catecúmenos y unge al niño (a la niña) en el pecho y entre los hombros, en forma de cruz, diciendo:

Ego te lino ✠ óleo salutis in
Christo Jesu Domino nostro, ut
habeas vitam æternam. **Amen.**

Te unjo ✠ con el aceite de
salvación en Cristo Jesús,
nuestro Señor, para que tengas
vida eterna. Amén.

Luego purifica su dedo con algodón o un material similar.

En el Bautisterio

El sacerdote cambia su estola de violeta a blanca cuando entra en el bautisterio, con el padrino llevando al niño (a la niña).

Él interroga al niño (a la niña) por su nombre y el padrino responde:

Sacerdote: **N.**, crees en Dios Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra?

Padrino: **Creo.**

Sacerdote: Crees en Jesucristo, su Hijo único y Señor Nuestro, que nació y padeció por nosotros?

Padrino: **Creo.**

Sacerdote: Crees en el Espíritu Santo, en la Santa Iglesia Católica, en la comunión de los Santos, el perdón de los pecados, la resurrección de los muertos y la vida eterna?

Padrino: **Creo.**

Sacerdote: **N.**, quieres ser bautizado?

Padrino: **Quiero.**

Luego, el padrino, la madrina, o ambos, sostienen al niño sobre la fuente mientras el sacerdote vierte el agua tres veces, diciendo claramente y con atención:

N., Ego te baptizo, in nomine
Pa✠tris, et Fi✠lii, et Spiritus ✠
Sancti.

N., Yo te bautizo en el nombre
del Pa✠dre, y del Hi✠jo, y del
Espíritu ✠ Santo.



Luego el sacerdote sumerge su pulgar en el Sagrado Crisma y unge al niño (a la niña) en la coronilla de la cabeza en forma de cruz, diciendo:

Deus omnipotens, Pater Dómini nostri Jesu Christi, qui te regenerávit ex aqua et Spiritu Sancto, quiue dedit tibi remissionem ómnium peccátórum, ipse te líniat ✠ Chrísmate salútis in eódem Christo Jesu Dómino nostro in vitam ætérrnam. **Amen.**

El Dios todopoderoso, el Padre de nuestro Señor Jesucristo, quien te dio el renacimiento por agua y el Espíritu Santo, y te perdonó todos tus pecados, él mismo te unge con el ✠ Crisma de la salvación en el mismo Cristo Jesús, nuestro Señor, para la vida eterna.

Sacerdote: La paz del Señor esté con ustedes.

Padrinos: Y con tu espíritu. eterna. **Amén.**

Después de purificar su pulgar con algodón o material similar, el sacerdote impone una prenda blanca al niño, diciendo:

Recibe esta vestidura blanca, llévala sin mancha, para que cuando estés de pie frente al tribunal de Nuestro Señor Jesucristo, puedas tener vida eterna. Amen.

Luego le da al padrino una vela encendida, diciendo:

Recibe esta luz encendida y conserva sin mancha la gracia de tu Bautismo, cumple los mandamientos de Dios, y así, cuando venga el Señor a las eternas bodas, puedas salir a su encuentro con todos los Santos del cielo, y vivas por los siglos de los siglos. **Amén.**

Finalmente dice:

N. , Vayan en paz, y que el Señor esté con ustedes. **Amén.**



Folleto preparado por Muy Reverendo Bryan W. Jerabek, J.C.L., Diócesis de Birmingham en Alabama • fatherjerabek.com

Por favor distribuir libremente.

Las oraciones solo en español se copian del Elenchus Rituum. Las traducciones que acompañan las oraciones en latín son de fuentes aprobadas y editadas por el P. Jerabek, y usando Google Translate, por la Basílica de los Santos Pedro y Pablo en Chattanooga, Tennessee